

**ESTRUCTURA, DINAMICA FAMILIAR Y CREENCIAS ACERCA DE LA
AGRESION EN LA PRIMERA INFANCIA**

Rocio Maritza Barreto Romero

Dirigida por:

Martha Rocío González Bernal

Especialización en Psicología Educativa

Abril de 2011

ESTRUCTURA, DINAMICA FAMILIAR Y CREENCIAS ACERCA DE LA AGRESION EN LA PRIMERA INFANCIA

Introducción

¿La agresión en la primera infancia es propia del desarrollo? ¿La agresión en esta época de la vida se vincula con el rol paterno? Estos y otros interrogantes muestran grandes retos para investigar al considerar que en esta época de la vida se han realizado pocos estudios acerca de la agresión, y particularmente menos estudios en relación con el rol de los padres en el proceso de socialización de los niños. Por otra parte, las investigaciones hasta ahora realizadas señalan la importancia de trabajar en la primera infancia ya que la agresión en los niños suele asociarse a largo plazo con el consumo de sustancias psicoactivas, bajo desempeño académico y dificultades de ajuste social (Denham, 2006; Peligrín & Garcés de Los Fayos, 2008; Trentacosta & Izard, 2007; Webster-Stratton, 2003). De igual modo, los hallazgos de las investigaciones muestran que la inadecuada supervisión de los padres y la separación de las familias han sido asociadas a la delincuencia juvenil violenta y a la agresión en la infancia (Tremblay, Gervais, Petitclerc, 2008). De esta manera el presente estudio pretende describir las estructuras familiares, las prácticas parentales y las creencias de los padres acerca de la agresión en la primera infancia.

Marco teórico

Agresión en la primera infancia

La agresión en la primera infancia puede definirse como una “consecuencia del desarrollo” (Tremblay, 2002 p. 69). Comparado con otros períodos de desarrollo, los primeros años de vida se caracterizan por la presencia de cambios rápidos, los cuales aumentan la frecuencia de las interacciones entre los niños y las otras personas, principalmente padres y cuidadores. Al mismo tiempo que se dan tantos cambios en el desarrollo del niño, los padres se enfrentan con la necesidad de controlar la autonomía de sus hijos (Keenan, 2009). Los choques

entre la autonomía de los niños y los esfuerzos de los padres por poner límites, conducen a episodios cada vez más frecuentes de frustración y molestia, por tanto, en la primera infancia es común que exista algún nivel de agresividad.

Para Tremblay, Gervais, Petitclerc (2008) los seres humanos, comienzan a mostrar señales de agresión a temprana edad y el uso, principalmente de la agresión física, aumenta hasta los dos años de edad, periodo en el cual comienza a disminuir. La disminución de la agresión física durante esta etapa del desarrollo ocurre mientras el niño alcanza nuevas habilidades como el lenguaje, que le ayuda a comunicar su frustración de manera más constructiva y a mejorar el uso de sus emociones. Los niños repetirán la conducta agresiva si ven que esta resulta tener éxito, sin embargo, muchos menores disminuyen sus episodios agresivos cuando llegan a los cuatro años de edad; “pero si un niño a esta edad utiliza la agresión física de manera regular para obtener lo que quiere o para expresar su frustración necesitara ayuda para aprender a controlarse mejor”. (Tremblay, et al. p. 8).

La mayoría de los niños que son criados en un entorno confortable, en el que sus padres y otros cuidadores les brindan toda la orientación positiva, seguirán el camino hacia un comportamiento socialmente apropiado. Durante los años del preescolar, se da el período crítico para enseñar a los niños y niñas los principios básicos de una interacción social: el compartir, el compromiso, la cooperación y la comunicación verbal (Tremblay, 2008).

La literatura señala la existencia de diferentes tipos de agresión: Los tipos de agresión de acuerdo a la forma y los tipos de agresión de acuerdo a la función. La agresión de acuerdo a su forma, puede ser directa o indirecta y a su vez la agresión directa puede ser física y verbal. “La agresión física en los niños incluye una serie de comportamientos como golpear, patear, morder, empujar, arrebatar objetos, que forman parte de una interacción antagónica con otra persona” (Tremblay, et al., 2008, p. 5); la agresión verbal se traduce en el empleo de palabras soeces y/o ruines en contra de persona o grupo de personas (Chaux, 2003).

Por otro lado, la agresión indirecta describe comportamientos que son manipulados socialmente como la difusión de rumores, entre otros (Björkqvist, 2001), que por lo general buscan herir al otro de tal manera que no se entere quién lo hizo. Similarmente, la agresión relacional se refiere a la manipulación de las relaciones, ya sea de manera evidente o disimulada (Crick & Grotpeter, 1995).

De acuerdo a su función, (Chaux, 2003) plantea que la agresión puede ser reactiva o instrumental. La agresión reactiva se refiere al uso de la agresión como respuesta ante una ofensa real o percibida, este tipo de agresión se genera por ejemplo cuando un niño tropieza con otro y sin intención lo golpea, pero el niño golpeado reacciona con rabia empuja al otro y hace que se caiga; este tipo de agresión ocurre con más frecuencia en los niños por enfado. En este tipo de agresión, los padres pueden demostrar al niño que la agresión física frente al estímulo no debe ser un patrón de conducta; debe estimularse en él la comprensión de la situación para advertir que no es necesario el empleo de la agresión.

De otro lado, la agresión instrumental no está precedida de ninguna ofensa, se da cuando los niños recurren a la agresión para lograr obtener lo que quieren como por ejemplo arrebatarle una pelota a otro niño porque su color es diferente a la suya. Según Chaux, 2002 “la agresión instrumental podría estar relacionada con una falta de guía o con abandono en los primeros años, o con una permisividad exagerada, por lo tanto el niño no ha tenido oportunidad para desarrollar empatía o sentimientos de compasión o culpa frente al sufrimiento de otros” (p, 51).

Por otra parte, en la primera infancia se dan con frecuencia episodios de juego brusco que no tienen la intención de causar daño, pero que pueden parecerle a otros, especialmente a los adultos, situaciones de agresión directa. Los padres y los docentes deberían entender que cuando los niños menores juegan a pelear, esta vivencia les proporciona una valiosa experiencia de aprendizaje, pues la llegada de la pelea como juego marca una nueva etapa en el desarrollo del niño (Tremblay 2008). “Al jugar a pelear los niños necesitan auto control y la habilidad de hacer creer al contrario unos sentimientos mediante la producción de gestos o expresiones consideradas como agresivas” (Tremblay, et

al. 2008, p.10). Jugar a pelear permite al niño ponerse a prueba a sí mismo contra los otros, a aprender quién es más fuerte físicamente y a comprender que los comportamientos agresivos no son aceptables y que los juegos requieren respeto hacia otros y hacia una serie de reglas (Tremblay, et al.2008).

A la vez que el niño va mostrando su agresión de manera natural, va desarrollando también lo que se llama comportamiento pro-social que le lleva a tener una interacción social positiva. El papel que desempeñan los padres y otros adultos es, por lo tanto, el de fomentar el uso natural en los niños de estos comportamientos prosociales, así como el de disuadirlos de recurrir a comportamientos agresivos. En los primeros años de vida, el proceso de socialización de los niños con sus padres y/o cuidadores puede modificar los comportamientos agresivos y contribuir al desarrollo de competencias que ayudan a regular emociones y desarrollar prácticas alternativas a la agresión (Herruzo, 2009; Keenan, 2002; 2009; Trambly, 2002).

Estructuras familiares

La familia es una institución que cumple una importantísima función social como transmisora de valores éticos-culturales y como ya se mencionó juega un decisivo papel en el desarrollo psico-social de sus integrantes (Paez, 1984). La familia es reconocida como “una institución, un subsistema dentro del sistema mayor que es la sociedad, es un grupo de personas entrelazadas en un sistema social, cuyos vínculos se basan en relaciones de parentesco fundados en lazos biológicos y sociales con funciones específicas para cada uno de sus miembros y con una función más o menos determinada en un sistema social” (p. 216).

Se considera que la familia como contexto más importante e inmediato del desarrollo mantiene su influencia en el bienestar de los hijos (Branje, Van Lieshout y Van Aken 2002; Musitu, Buelga, Lila y Cava, 2001). En este sentido está ampliamente contrastado que la calidad de las relaciones familiares es crucial para determinar la competencia y confianza con la que el niño se enfrentará al mundo (Butters, 2002; Steinberg, Sheffield Morris, (2001). En especial, la interacción padres-hijos afecta diversas áreas del desarrollo, incluyendo la autoestima, el

rendimiento académico, el desarrollo cognitivo y la conducta (Dunst & Trivette, 2001)

Para entender el papel de la familia en el desarrollo de sus miembros, es importante conocer cómo se estructura la familia en la actualidad, y en qué forma se dan las interacciones al interior de la misma. Es fundamental conocer cómo han cambiado las dinámicas de los hogares, ya que a partir de esto se puede entender el tipo de relaciones y vínculos que se están dando en los diferentes contextos en los que la familia participa. Aunque se reconoce la importancia de la familia en el desarrollo y particularmente la influencia de la dinámica y estructura familiar, son pocos los estudios realizados tanto a nivel nacional como internacional.

Las investigaciones, especialmente en Iberoamérica, sugieren que las estructuras familiares han venido sufriendo cambios a través del tiempo a causa de la influencia de variables, económicas, políticas, educativas y demográficas (CEPAL, 2004; Chant 2003, López y Salles 2000). Entre los principales cambios de la estructura familiar, figuran las transformaciones demográficas y el aumento de los hogares con jefatura femenina, también han existido modificaciones relacionadas con el ámbito simbólico, que se manifiestan en nuevos modelos de familias y estilos de relación familiar. Estos aspectos son importantes para sustentar teóricamente aquellos elementos que han aportado decisivamente en el cambio de la estructura familiar, tanto en América Latina, como en Colombia (Santana y Villaveces, 2007).

Los estudios más recientes (Del Ángel y Torres, 2008; Panorama social de América Latina 2004; Santana y Villaveces, 2007) proponen diferentes taxonomías de estructura familiar, sin embargo para efectos de la presente investigación se retomará la propuesta por Agudelo (2004), en su investigación con población colombiana. Este estudio realizado por la Universidad Pontificia Bolivariana de la ciudad de Medellín y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) analiza la dinámica interna de 536 familias distribuidas por tipología de la siguiente manera: 204 Monoparentales Femeninas; 11 Monoparentales Masculinas; 173 Extendidas; 109 Simultáneas y 39 Compuestas.

A continuación se presenta una breve descripción de cada una de estas estructuras relacionadas en dicha investigación.

La familia nuclear es aquella conformada por los padres y sus hijos, es la conocida como familia biparental o tradicional. La familia mono parental femenina y monoparental masculina son aquellas que están conformadas por un solo cónyuge y sus hijos, surge como consecuencia del abandono del hogar de uno de los cónyuges, por fallecimiento, separación y/o divorcio, madresolterismo o padresolterismo” (Castaño, 2002, p. 132).

La familia extendida es aquella conformada por personas de dos generaciones de una misma familia (conviven uno o ambos padres con hijos y tíos/tías, primos/primas), lo cual probablemente genera procesos interaccionales que en alguna medida se asemejan a los descritos para las familias extensas (conformada por 3 generaciones: abuelos/as, hijos/as, nietos/as) en lo que se refiere a comunicación, autoridad y cumplimiento de funciones de cuidado y socialización, más aún cuando se trata de familias con niños pequeños.

La familia simultánea es aquella en donde uno o ambos cónyuges tienen hijos de relaciones anteriores y en la actualidad la pareja convive con estos y/o con los hijos de ambos. Esta es conocida comúnmente como ‘tus hijos, mis hijos y los nuestros’, es aquella donde llega un nuevo miembro a asumir un papel sustituto debido a la ausencia del progenitor biológico” (Gómez, 2001, p. 30).

Finalmente, la familia compuesta es aquella que está integrada por dos o más familias que entre sí no están unidas por vínculos consanguíneos, sin embargo, la cohabitación los lleva a compartir relaciones y procesos de la dinámica interna propias de la familia y generalmente se constituye por razones de índole económica (Agudelo, 2005, p, 7,8).

Dinámica familiar

“Comprende las diversas situaciones de naturaleza psicológica, biológica y social que están presentes en las relaciones que se dan entre los miembros que conforman la familia y que les posibilita el ejercicio de la cotidianidad en todo lo relacionado con la comunicación, afectividad, autoridad y crianza” (Agudelo, 2005,

p 9). La dinámica está dada por los anteriores aspectos que son de gran importancia en el ambiente en el que debe crecer el niño para lograr un óptimo desarrollo emocional

Comunicación

Se asume como el intercambio de información y afectos que se hace de manera verbal y no verbal. Puede ser directa cuando se basa en la manifestación clara de acuerdos y desacuerdos y en la coherencia entre lo verbal y no verbal, generando unión entre los implicados aún en situaciones de desacuerdo y tensión. “La comunicación bloqueada se caracteriza por el poco diálogo y, los escasos momentos de intercambio, su contenido suele referirse a asuntos superficiales que no comprometen afectivamente a los miembros de la familia. La comunicación dañada se basa en reproches, sátiras, insultos, críticas destructivas y silencios prolongados”. (Agudelo, 2005,).

Afectividad

Es el vínculo que une a la familia y puede tener diferentes expresiones: a) el rechazo que es una forma de afecto que se traduce en exclusión, abandono y en el uso de castigo severo. b) La sobreprotección que, por el contrario, se refiere a un contacto excesivo que se traduce en hacer cosas que el niño o la niña pudieran hacer por sí mismos, limitando sus posibilidades de autonomía acordes con la edad. c) La ambivalencia afectiva lleva a que los progenitores fluctúen entre expresiones de rechazo y actitudes de sobreprotección que confunden a los niños y a las niñas toda vez que son expuestos a patrones afectivos inconsistentes. d) La aceptación que como vivencia de la afectividad permite a niños y niñas sentirse amados, valorados y cuidados al saber que cuentan con un lugar importante en la vida de sus padres, hermanos y otros parientes cercanos. (Agudelo, 2005).

Autoridad

Entendida como el poder legítimo en la familia, se considera autocrítica al basarse en la imposición rígida de normas y la aplicación de castigos que acuden

a medios físicos, psicológicos o verbales violentos. La permisividad y la inconsistencia, como formas inapropiadas de ejercer autoridad se caracterizan, respectivamente, por la falta de normas claras y explícitas y por la coexistencia de figuras de autoridad que se contradicen y descalifican entre sí. (Agudelo, 2005, p 9).

Pautas de crianza

Son los conocimientos, actitudes y comportamientos que padres y madres asumen en relación con la salud, nutrición, importancia del ambiente físico y social y las oportunidades del aprendizaje de hijos/hijas en el hogar. Puede ocurrir sin embargo que en algunas familias, las figuras parentales transmitan pautas de crianza disfuncionales, es decir, poco favorables al desarrollo integral.

Las creencias, los valores y las actitudes que rigen la socialización, así como la manera de inculcar las normas y desarrollar el comportamiento deseable en niños y niñas, varían entre culturas. Sin embargo, todas las sociedades aspiran a que unos y otras sean cada vez más independientes y capaces de cuidar de sí mismos/as, que inhiban o expresen la agresión en formas socialmente aceptables, y que se abstengan de hacer conductas claramente antisociales; más aún, esperan no sólo que los individuos se autocontrolen sino que se socialicen con el fin de realizar conductas prosociales, tales como compartir, ayudar, cooperar y compadecerse.” (Agudelo, 2005, p, 9,10).

Justificación

Este estudio hace parte del proyecto de proyección social titulado “Familia, Desarrollo y Vida Cotidiana” de la Facultad de Psicología y que tiene como interés fundamental indagar acerca de la vida cotidiana de los niños pequeños. Metodológicamente este proyecto social se lleva a cabo en tres fases: 1) Una fase de investigación fundamentada en una metodología mixta; 2) una fase de desarrollo e implementación de programas y 3) seguimiento de estrategias implementadas. El propósito particular de esta investigación fue aportar en la fase de investigación el pilotaje de las entrevistas a las familias y la encuesta

construida para el proyecto social. Los análisis realizados brindaron una guía para continuar avanzando en el análisis de la muestra grande de la población que participó en toda la fase investigativa.

Por otra parte, la mayor parte de las investigaciones existentes sobre la agresión han generado conocimientos con base en el estudio de comportamientos agresivos en poblaciones en edad escolar y en la adolescencia, mostrando menos interés en tales comportamientos durante la primera infancia (Crick, Casas & Ku, 1999; Perren & Alsaker, 2006); aunque los estudios longitudinales que analizan cambios comportamentales desde este período de la vida hasta la etapa adulta, indican que el pico más alto de agresión física se encuentra entre los dos y los tres años de edad (Alink, Mesman, Van Zeijl, Stolk, Juffer, Koot, Bakermans-Kranenburg & Van IJzendoorn, 2006; Martínez & Franco, 2008; Tremblay & Nagin, 2005). También, sorprende la poca evidencia científica existente acerca de la agresión en esta época de la vida cuando los estudios realizados demuestran que la agresión en la primera infancia se relaciona con comportamientos, violentos y delictivos en la adolescencia (Nagin & Tremblay 1999; Peligrín & Garcés de Los Fayos, 2008; Webster-Stratton, 2003).

Particularmente, son pocos los estudios relacionados con las creencias de los padres acerca de la agresión en la primera infancia y las investigaciones referenciadas en la literatura demuestran que los padres consideran que la agresión física presenta su pico más alto en la adolescencia o la juventud, pero no en la primera infancia (Peligrín & Garcés de Los Fayos, 2008; Tremblay, et al. 2008). Adicionalmente, otros estudios señalan que los padres consideran que la agresión es aprendida por el efecto de los medios de comunicación, la interacción con pares o la influencia del contexto escolar (Ellis & Coontz, 1990, Peligrín y Garcés de Los Fayos, 2008), aunque, los estudios longitudinales más recientes muestran que la agresión en la primera infancia es parte natural del desarrollo y se presenta como un proceso de adaptación y exploración del mundo (Hawley, Little & Rodkin, 2007).

En este sentido, el estudio acerca de las creencias de los padres sobre la agresión en la primera infancia es importante, al considerar que las creencias

movilizan el comportamiento e interacciones de los padres frente a sus hijos. En especial, el marco de referencia de los padres se vincula con sus prácticas parentales cotidianas. Al respecto, existe amplio consenso acerca del papel de los padres en el desarrollo y desempeño de los niños y se considera que la calidad parental que reciben es el principal factor de riesgo modificable que contribuye al desarrollo de los problemas emocionales y conductuales.

Diversas investigaciones revelan que una paternidad responsable y receptiva está ligada a emociones positivas en los niños; por el contrario, brindar menos apoyo o bien vivenciar una paternidad problemática se relaciona con niños con actitudes negativas, irritables o agresivas. A partir de este planteamiento, se hace necesario conocer las dinámicas y estructuras de las familias en la cuales los niños se desarrollan ya que se relacionan directamente con su bienestar psicológico (Acosta, 2003).

Para entender el papel de la familia en el desarrollo de sus miembros, es importante conocer cómo se estructura la familia en la actualidad, y en qué forma se dan las interacciones al interior de las mismas. Es fundamental conocer cómo han cambiado las dinámicas de los hogares, ya que a partir de esto se puede entender el tipo de relaciones y vínculos que se están dando en los diferentes contextos en los que la familia participa. Por ejemplo, cuando se presenta violencia al interior del hogar ésta se puede evidenciar en la personalidad de los niños que la sufren y es un elemento determinante en el comportamiento en todos los ámbitos en los que se desenvuelve (Lorenzo, 2005).

Al respecto, algunos estudios han analizado la estructura familiar en relación con el desempeño académico de sus miembros, el consumo de sustancias psicoactivas, la agresión y otros cambios de comportamiento en la infancia. Por ejemplo, los estudios de Björklund, Ginther y Sundström (2004) han encontrado que los hijos que han sido separados de sus madres, como en el caso de las familias monoparentales masculinas o simultáneas donde los hijos se van con el padre, tienen logros sociales menores que aquellos que sí han disfrutado de la presencia familiar de la madre en su infancia. Esto sería así porque las madres son comúnmente las proveedoras primarias de cuidados y atenciones de los hijos.

A partir de los planteamientos anteriores, se considera relevante la presente investigación por cuanto brinda conocimiento acerca de la agresión en la primera infancia en relación el rol de los padres y la dinámica familiar en general.

Preguntas de investigación

¿Cuáles son las estructuras de las familias con hijos entre 5 y 7 años de edad de dos colegios públicos del municipio de Chía?

¿Cómo se da la dinámica interna de las familias entre 5 y 7 años de edad de dos colegios públicos del municipio de Chía?

¿Cuáles con las creencias de los padres con hijos entre 5 y 7 años de edad de dos colegios públicos del municipio de Chía, acerca de la agresión en la primera infancia?

Método

Diseño

Estudio descriptivo mixto por cuanto se realizan dos fases de investigación, una descriptiva cuantitativa a partir de encuestas y otra fase cualitativa a partir de entrevistas semiestructuradas.

Participantes

Participaron en la investigación 90 padres de familia (75% mamás y 25% papás) con hijos entre 5 y 7 años de edad que pertenecen a dos colegios públicos del municipio de Chía. Su nivel socioeconómico es bajo y los niños se encuentran en los grados transición y primero en colegios públicos del municipio de Chía.

Instrumentos

Para la fase cuantitativa se utilizó una encuesta (anexo A forma simple de la encuesta) construida por González y Trujillo. Inicialmente, la encuesta fue sometida a validación por pares y aplicada a una muestra pequeña y se le realizaron los ajustes correspondientes. En este estudio nuevamente los resultados y funcionamiento de la encuesta permitirán hacerle otros ajustes que se

consideren necesarios. La encuesta aborda aspectos sociodemográficos de quien contestaba el instrumento, además de los miembros de su familia. Del mismo modo, la encuesta incluyó los datos relacionados con la convivencia (personas que comparten la misma casa, información relacionada con los hijos y con la pareja). Adicionalmente, la encuesta indagó acerca de la dinámica familiar, contemplando aspectos comunicacionales, afectivos, de autoridad y pautas de crianza, a través de 30 ítems que incluyen una escala de calificación de nunca, a veces, casi siempre y siempre. La encuesta fue piloteada con padres de familia de las mismas características de la muestra pero de una institución diferente con el fin de ajustar el instrumento. Se realizaron ajustes de forma pero no de contenido a la encuesta.

En la fase cualitativa se utilizó una guía para entrevista semiestructurada (anexo B), en la cual se indagó acerca de las creencias de los sobre la agresión en la primera infancia a partir de categorías como: estructura familiar, interacciones de los niños con padres y pares en casa, juego brusco, intervenciones de los padres frente a las agresiones e ideas particulares acerca de la agresión en la primera infancia.

Procedimiento

Inicialmente se realizó el consentimiento institucional con los rectores de los colegios y posteriormente el consentimiento informado de los participantes (anexo C). Para la aplicación de la encuesta se realizó de forma grupal, atendiendo particularmente a aquellos padres que por sus condiciones educativas lo requerían (no tienen proceso lectoescrito). Posteriormente se sistematizó la información en el paquete estadístico SPSS y se realizó análisis descriptivo por frecuencias. Luego se llevaron a cabo tres entrevistas semiestructuradas con madres y padres de familia de tres estructuras familiares diferentes (monoparental masculina, extendida y nuclear) con el fin de ver diferencias en las creencias acerca de la agresión en la primera infancia y las diferencias en sus prácticas parentales. Estas familias fueron seleccionadas al azar dentro del grupo que resultó más frecuente entre el grupo de estructuras.

Resultados cuantitativos

Estructura Familiar

Los resultados cuantitativos se presentan a partir de la distribución de las familias participantes en las diferentes estructuras. Los resultados se muestran en la tabla 1.

Tabla 1

Análisis de frecuencias de las estructuras familiares

Estructuras familiares	Frecuencias	Porcentajes
Monoparental Femenina	10	13
Monoparental masculina	2	3
Extendida	30	40
Simultánea	10	13
Compuesta	2	3
Nuclear	21	28
Total	75	100

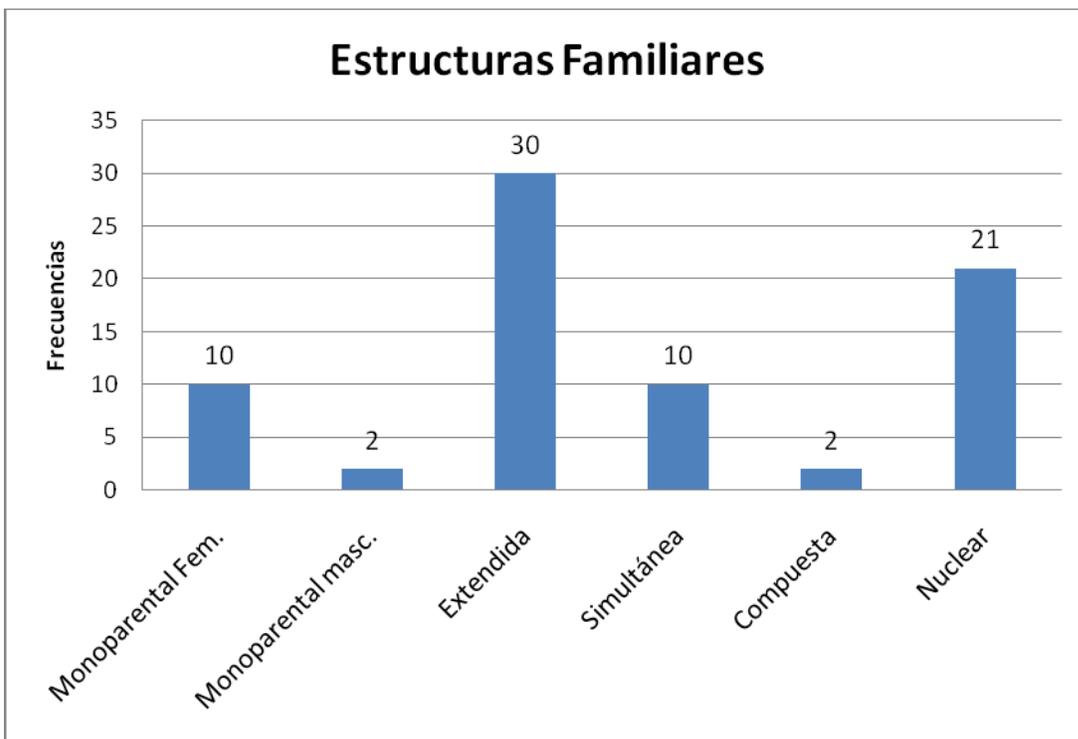


Figura 1. Estructuras Familiares

Los resultados señalan que la estructura familiar que más predomina es la extendida, seguida de la nuclear, la monoparental femenina y la simultánea. Las estructuras familiares menos frecuentes fueron la monoparental masculina y la compuesta.

Dinámica Familiar

A continuación se presentan los resultados relacionados con dinámica familiar, lo cual incluye comunicación, afectividad y pautas de crianza. Se presentan a continuación los resultados para cada uno.

Comunicación familiar

Agresiones verbales

La siguiente tabla y gráfica muestran que el 52% de las familias a veces utiliza agresiones verbales, el 22% siempre la utiliza, es decir que el 74% de las familias utiliza la agresión verbal con alguna frecuencia. Los datos se presentan en la tabla 2 y la figura 1.

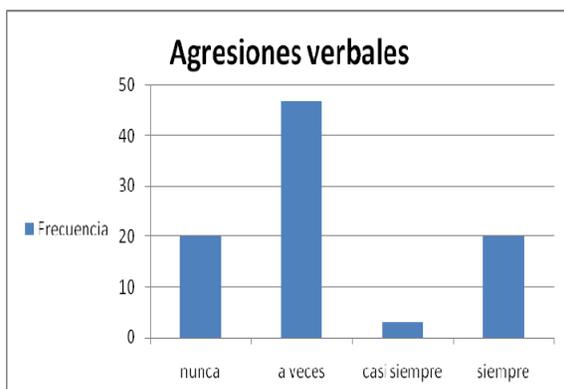


Figura 2. Agresiones verbales

Tabla 2

Distribución de frecuencias y porcentajes agresión verbal

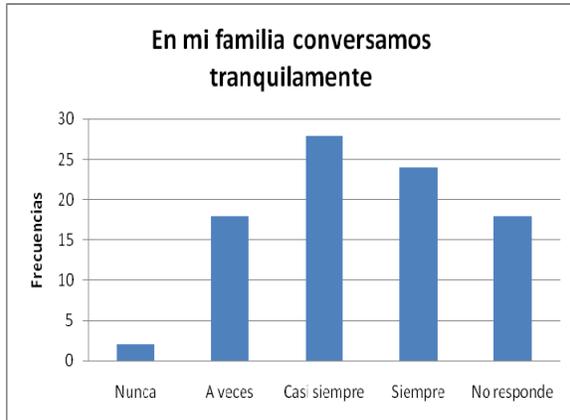
Categorías	Frecuencia	
	a	Porcentaje
nunca	20	22
a veces	47	52
casi siempre	3	4
siempre	20	22

Conversaciones en familia

Los datos muestran que el 28% de las familias casi siempre dialoga tranquilamente con sus hijos y el 24% siempre lo hace y solo un 20% a veces o nunca conversa con tranquilidad.

Tabla 3

Distribución de frecuencias y porcentajes conversaciones en familia



Categorías	Frecuencia	Porcentaje
nunca	2	
a veces	18	
casi siempre	28	
Siempre	24	

Figura 3. Conversaciones en familia

Diálogo para corregir a los hijos

Los resultados indican que el 56% de las familias manifiesta corregir siempre a sus hijos a través del diálogo, el 23% casi siempre y solo el 21% a veces o nunca.

Tabla 4

Distribución de frecuencias diálogo



Categorías	Frecuencia	Porcentaje
nunca	5	7
a veces	10	14
casi siempre	16	23

Figura 4. Diálogo para corregir a los hijos

Afectividad

Relación cercana con la pareja

Los datos señalan que el 75% de los encuestados manifiesta tener siempre una relación cercana con la pareja, mientras que el 24 % expresa que nunca, a veces o casi siempre tienen una relación cercana con su pareja. Los datos se presentan en la tabla 5 y la figura 4.

Tabla 5
Distribución de frecuencias
Relación cercana con la pareja



Categorías	Frecuencia	Porcentaje
nunca	3	5
a veces	6	8
casi siempre	7	11
siempre	47	75

Figura 5. Relación cercana con la pareja

Problemas en la pareja

Los encuestados expresan en un 73% que a veces tienen problemas en la relación con su pareja, el 16% nunca, el 6 casi siempre y el 5% siempre. Estos datos se presentan en la tabla 6 y en la figura 5.

Tabla 6
Distribución de frecuencias
problemas en la pareja

Categorías	Frecuencia	Porcentaje
nunca	10	16



Figura 6. Relación cercana con la pareja

a veces	46	73
casi siempre	4	6
siempre	3	5

La relación difícil padres-hijos

Los datos señalan que los padres en un 47% consideran que a veces tienen una relación difícil con sus hijos. El 20% piensa que casi siempre o siempre tienen relaciones difíciles con ellos y el 23% considera que nunca tiene una relación difícil con ellos.

Tabla 7

Distribución de frecuencias relación difícil padres-hijos

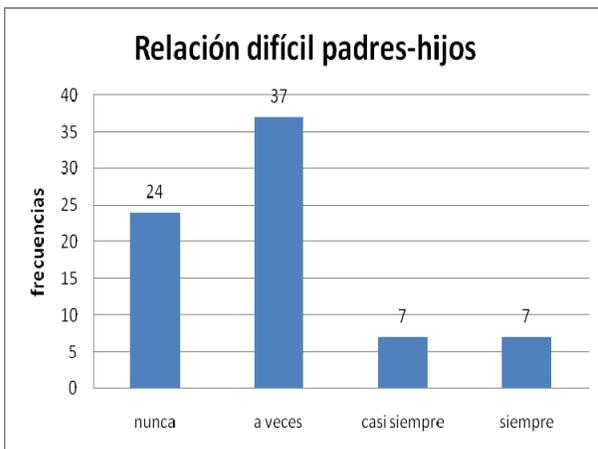


Figura 7. Relación difícil padres-hijos

Categorías	Frecuencia	Porcentaje
nunca	24	33
a veces	37	47
casi siempre	7	10
siempre	7	10

Relación distante padres- hijos

El 73% de los padres reportan que a veces tienen una relación distante con sus hijos, el 16% plantea que nunca tienen una relación distante con ellos, mientras el 11% considera que siempre o casi siempre la relación es distante.

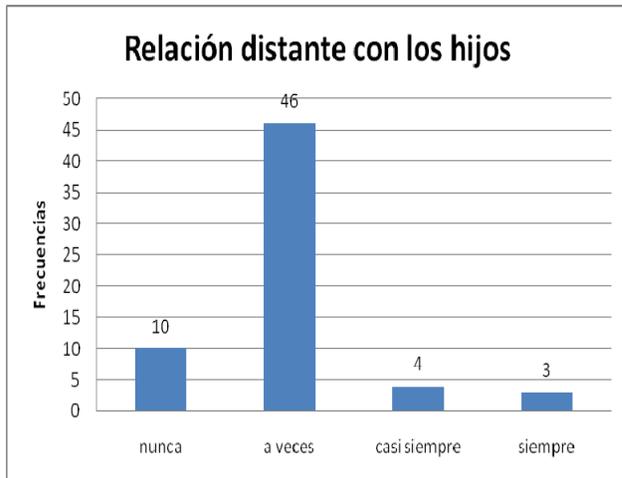


Figura 8. Relación distante padres-hijos

Tabla 8

Distribución de frecuencias
relación distante padres-hijos

Categorías	Frecuencia	Porcentaje
nunca	10	16
a veces	46	73
casi siempre	4	6
Siempre	3	5

Castigo corporal

En el reporte de los padres se evidencia que un 59% expresa nunca utilizar el castigo corporal para corregir a sus hijos, el 35% lo utiliza a veces y un 6% siempre o casi siempre. El total un 41% alguna vez utiliza el castigo corporal para corregir a sus hijos.

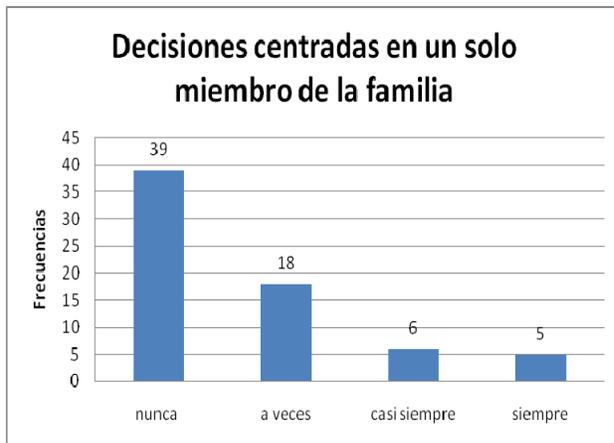
Tabla 9

Distribución de frecuencias castigo
físico

Categorías	Frecuencia	Porcentaje
nunca	43	59
a veces	25	35
casi siempre	2	3

Los padres expresan en un 39% que nunca las decisiones de la familia están centradas en un solo miembro. Un 18% manifiesta que a veces en su familia una sola persona toma las decisiones y un 11% casi siempre o siempre una sola persona toma las decisiones. En total un 29% de las familias expresa que en alguna oportunidad una sola persona toma decisiones en la familia.

Tabla 11
Distribución de frecuencias
decisiones un solo miembro



Categorías	Frecuencia	Porcentaje
nunca	39	57
a veces	18	26
casi siempre	6	9
siempre	5	7

Figura 11. Decisiones centradas en un miembro de la familia

Participación de la familia en la toma de decisiones

Los resultados señalan que en el 56% de las familias todos los miembros participan para tomar las decisiones importantes, en el 25% de ellas casi siempre se hace de esta manera, mientras que en el 19% a veces o nunca se da esta dinámica familiar para tomar decisiones. Los datos se muestran en la tabla 12 y la figura 12.

Tabla 12
Distribución de frecuencias
participación en decisiones

Categorías	Frecuencia	Porcentaje
------------	------------	------------

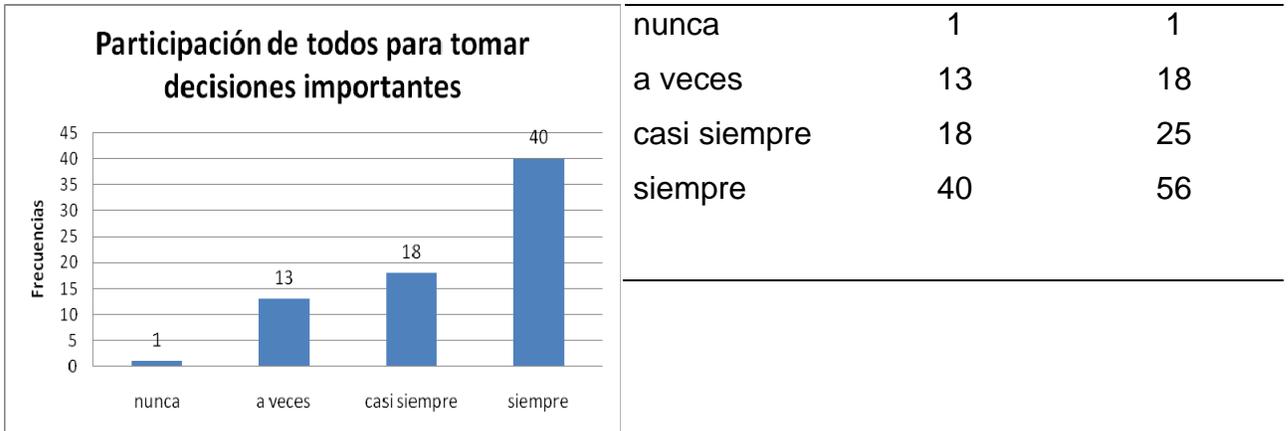


Figura 12. Decisiones centradas en un miembro de la familia

Reglas flexibles

En cuanto al manejo de reglas flexibles por parte de los padres, se encuentra que el 59% de las familias expresa que a veces la normas pueden modificarse de acuerdo a las situaciones y necesidades. El 39% de las familias expresa que casi siempre o siempre las normas son flexibles y solo un 1% considera que no lo son. Los resultados se presentan en la tabla 13 y la figura 13.

Tabla 13

Distribución de frecuencias reglas flexibles

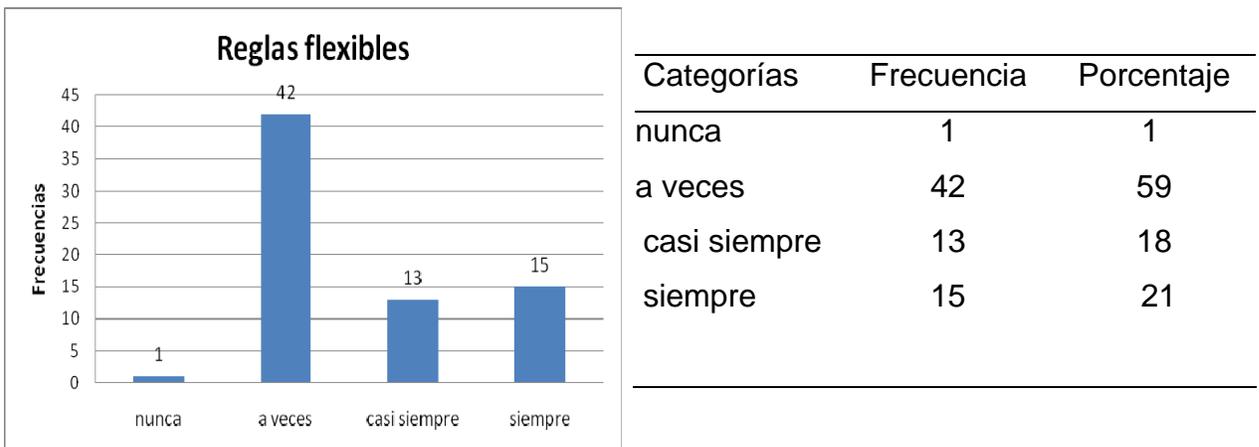


Figura 13. Reglas flexibles

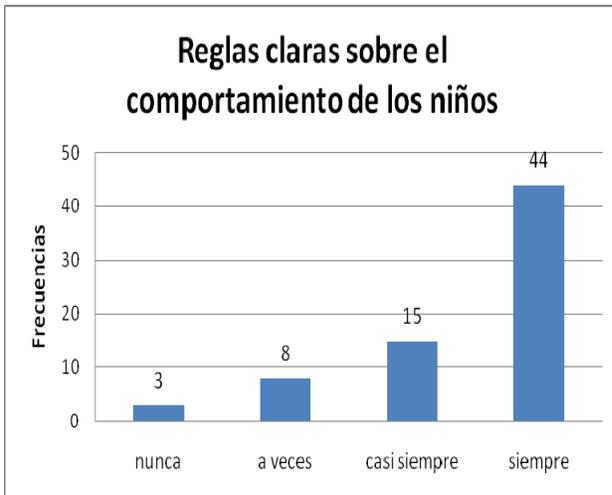
Reglas claras sobre el comportamiento de los niños

En cuanto al manejo de reglas claras sobre el comportamiento de los niños, se encontró que el 62% de las familias consideran que estas reglas siempre son

claras, el 21% que a veces los son y el 15% que nunca o a veces no hay reglas claras sobre el comportamiento esperado en los niños. Los resultados se presentan en la tabla 14 y la figura 14.

Tabla 14

Distribución de frecuencias reglas claras



Categorías	Frecuencia	Porcentaje
nunca	3	4
a veces	8	11
casi siempre	15	21
Siempre	44	62

Figura 14. Reglas claras

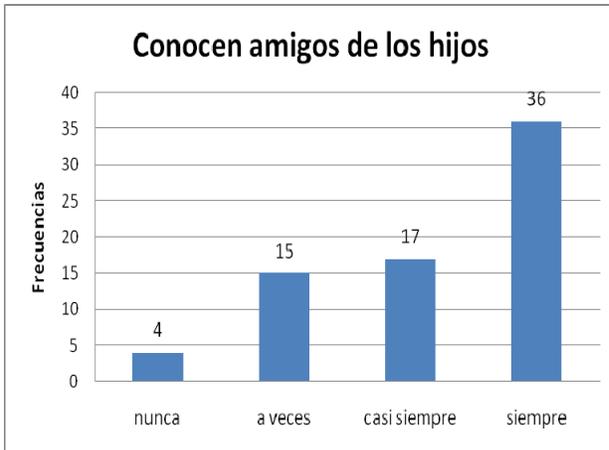
Pautas de crianza

Conozco los amigos de mis hijos

Al respecto, el 50% de las familias expresa que siempre conoce los amigos de sus hijos, el 24% que casi siempre lo hace, mientras que el 27% expresa que a veces o nunca los conoce. Los datos se presentan en la tabla 15 y figura 15.

Tabla 15 Distribución de frecuencias conocer amigos hijos

Categorías	Frecuencia	Porcentaje
nunca	4	6
a veces	15	21
casi siempre	17	24



siempre 36 50

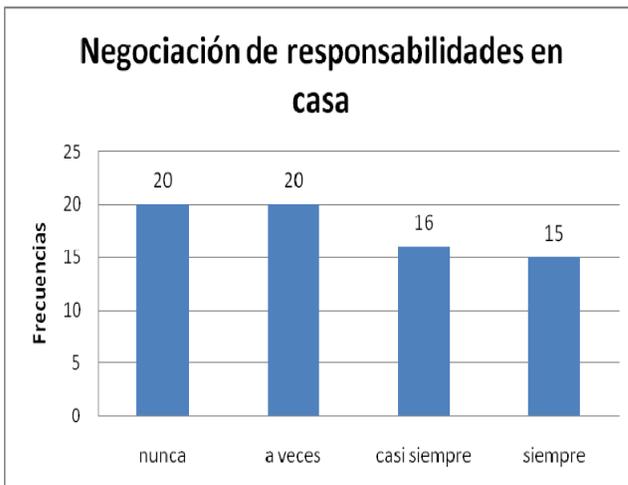
Figura 15. Conocer amigos de los hijos

Negociación de responsabilidades en casa

En cuanto a la negociación de responsabilidades en la casa, el 28% de las familias manifiesta que nunca negocia las responsabilidades, el 28% que a veces lo hace, el 22% casi siempre y el 21% siempre. Los datos se muestran en la tabla 16 y la figura 16.

Tabla 16

Distribución de frecuencias responsabilidades en casa



Categorías	Frecuencia	Porcentaje
nunca	20	28
a veces	20	28
casi siempre	16	22
Siempre	15	21

Figura 16. Conocer amigos de los hijos

Cumplimiento de responsabilidades en casa

Al respecto, el 61% de las familias expresan que siempre los miembros de la familia cumplen con sus responsabilidades, el 29% casi siempre y el 9% a veces o nunca. Los datos se presentan en la tabla 17 y la figura 17.

Tabla 1
Distribución de frecuencias
cumplimiento de responsabilidades
en casa

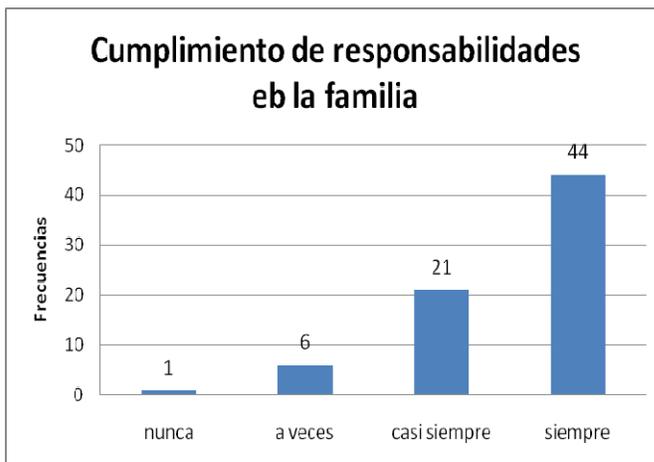


Figura 17. Cumplimiento de responsabilidades

Conclusiones resultados cuantitativos

En general, en cuanto a la comunicación familiar, se encontraron diálogos tranquilos y conversaciones como medio para educar a los hijos. Sin embargo, las respuestas relacionadas con agresiones verbales señalan que este tipo de agresión está presente en alguna medida en la dinámica familiar.

Por otra parte, las relaciones afectivas de la familia se caracterizan por la cercanía y pocos problemas entre la pareja. Sin embargo, se dan algunas dificultades en la relación con los hijos ya que el 41% de las familias utiliza con alguna frecuencia el castigo corporal y en el 32% de las familias también se dan con alguna frecuencia las agresiones físicas.

Aunque existen reglas sobre el comportamiento de los hijos, estas no siempre son claras. Hay responsabilidades en casa y estas se cumplen, pero la negociación de las mismas no siempre se da.

Resultados cualitativos

A continuación se presentan los resultados cualitativos de las entrevistas realizadas con padres y/o madres de familia. Este análisis se realizó a partir de las siguientes categorías teóricas:

Dinámica familiar

Interacciones del niño con padres, cuidadores y pares

Tipos de agresión

Agresión y juego

Creencias de los padres acerca de la agresión en la primera infancia

ESTRUCTURA FAMILIAR	NUCLEAR	EXTENDIDA	MONOPARENTAL MASCULINA
DINAMICA FAMILIAR	<p>Familia nuclear compuesta por padre y madre que trabajan independientes y dos hijos uno de seis años y otro de 3 meses. El niño mayor sobre el cual se centro la entrevista se encuentra en primero de primaria.</p> <p>En relación con la dinámica se evidenció falta de dialogo,"mi esposo por su trabajo interactúa con él muy poco, por esta razón soy la que esta mas al frente de su formación, sin embargo el niño le obedece más al papá. (Entrevista madre 3 p,1).</p> <p>Al preguntarle a la madre de cómo ejercen tanto ella como el padre del niño su autoridad ella manifiesta "Mi esposo no tiene ningún inconveniente con el niño ya que como lo dije anteriormente él le obedece sin ningún problema, pero conmigo es rebelde entonces le pongo condiciones para que él obedezca, o simplemente lo ignoro." La madre manifiesta que el papá cuando ve estos episodios le dice al niño que no se porte así con la mamá pero le da muy poca importancia al comportamiento del niño.(entrevista 3 p.2)</p>	<p>Familia compuesta por el papá, mamá, abuelos primos y tíos.</p> <p>El papá del niño trabaja en albañilería, la mamá es ama de casa, el abuelo del niño en una carnicería, la abuela en la casa, las tías en las flores y los primos estudian.</p> <p>El total de niños en esta familia son cinco, la señora manifiesta no saber las edades de los otros niños fuera de los suyos. Las edades de sus dos hijos son cinco y seis años. Se evidencio inconsistencia en el manejo de autoridad y normas y dinámica interna familiar conflictiva entre abuelos y tíos "En mi casa hay disgustos de los abuelos de mis hijos con los tíos, se gritan, se insultan entonces cuando esto ocurre me encierro con ellos, trato de distraerlos para ellos no escuchen los insultos y gritos porque esto es muy mal ejemplo para ellos y esto influye mucho en el comportamiento de mis hijos, edemas lo están viviendo continuamente" (entrevista2 p.3)</p>	<p>Familia monoparental masculina compuesta por el padre que trabaja como auxiliar de buseta, su hijo niño de seis años y sus abuelos.</p> <p>En cuanto a la dinámica familiar, se evidencia falta de diálogo y comunicacion entre los padres, pero una adecuada comunicación padre e hijo.</p>

<p>INTERACCION DEL NIÑO CON PADRES, CUIDADORES Y PARES</p>	<p>Se evidencia agresión y pataletas en contexto familiar y escolar, con pares y figuras de autoridad. “como todo niño tiene pataletas y se porta agresivo en ciertos momentos, de pronto porque no le gusta como se le reprende, entonces no obedece y en cuanto al jardín los profesores, lo castigaban a veces por desobediente, por que terminaba sus trabajos muy rápido, se paraba del puesto y molestaba a los compañeros y en algunas es brusco” (entrevista 3 p, 2) “Con figuras de autoridad como sus tíos, abuelos es un niño muy voluntarioso, desobediente y desafiante, con los primos menores es brusco, daña las cosas para que culpen a los más pequeños. (Entrevista 3 p2).</p>	<p>La madre del niño manifiesta que su hijo en el colegio es algo indisciplinado, ya que solo quiere estar jugando, no presta atención a las clases. Por esta razón los maestros le llaman bastante la atención; fuera del colegio el niño dependiendo con quien esté jugando es su comportamiento. “Cuando esta con los amigos de su misma edad el juega muy tranquilo futbol, dibuja, juega con muñecos, pero cuando esta con sus primos es bastante brusco, juega a pelea.”(entrevista 2 p.1)</p>	<p>El papá del niño manifiesta que su hijo se encuentra cursando el grado primero, su comportamiento en el colegio y fuera de él es normal para un niño de su edad, juega, ríe. Al preguntar acerca de la interacción del niño con sus primos o con niños de su edad el papá dice “juega normal como todo niño, mi hijo se comporta de manera normal, pero cuando el niño llega de visitar a su mamá llega cambiado, agresivo, no obedece” (Entrevista 1 p. 1)</p>
<p>TIPOS DE AGRESION</p>	<p>Agrede física y verbalmente “arremete contra niños menores que él sobretodo con sus primos, los grita, empuja, les da bofetadas pero con niños de su misma edad no arremete” (entrevista 3 p.2) Agresión instrumental “Rompe cosas, busca dañar o desperdiciar cosas para que castiguen a su primo que es menor.” (entrevista 3 p.2)</p>	<p>El niño agrede físicamente, le gusta jugar a las peleas. “Mi hijo es un niño que se estresa con mucha facilidad, entonces golpea a los primos que son los que más juega, llora, grita, los empuja, los aprieta duro” (entrevista2 p.1). Presenta agresión verbal “El niño los insulta, los grita, lo que sucede es que mi hijo tiene unos primos que son muy terribles y él se porta así con ellos” (entrevista2 p.1).</p>	<p>El niño manifiesta la agresión por medio de pataletas, por ejemplo llora, tira las cosas y es desobediente.</p>
<p>AGRESION Y JUEGO</p>	<p>El niño presenta mayor motivación a la agresión cuando interactuaba con otros niños en actividades que involucraban juegos de contacto como el fútbol o el juego a pelear. “Le gusta jugar a pelear con los primos grandes, pero no es juego lo que él hace, por sus gestos y movimientos me doy cuenta que es agresivo, su mirada es de rabia, sus golpes son fuertes, lanza puntapiés es como si quisiera desahogarse de esta manera. Con los</p>	<p>El jugar a pelear para el niño es una actividad detonante para iniciar su acción agresiva. “Como mi hijo se estresa con tanta facilidad, cuando juega con los primos llora pareciera que él se desahogara, o se desquitara jugando así, lanza puños, patadas, dice groserías, los golpea muy fuerte, pero cuando juega tranquilo el ríe, baila, esta actitud depende</p>	<p>“Cuando juega se comporta normal, ríe pero cuando hay algo que le disgusta en el juego se pone serio su cara cambia, su mirada también” (entrevista 1p. 2)</p>

	<p>niños de su misma edad el siempre lidera el juego, cuando no hacen lo que él quiere se disgusta y no juega más, con los menores les orienta el juego siempre y cuando esté siendo vigilado por un adulto, cuando nota que esta solo con el menor simplemente le quita los juguetes y el juega solo". (Entrevista 3, p.2)</p>	<p>con quien esté jugando." (entrevista 2 p. 2)</p>	
<p>ACCIONES DE LOS PADRES FRENTE A LA AGRESION</p>	<p>La mamá cuando se le pregunta que hace frente a las diferentes formas de agresión de su hijo, manifiesta no hacer nada. Para reprender a su hijo le quita las cosas que le ha regalado o "le doy correa por la cola o lo regaño y el papá casi no lo grita". (Entrevista 3 p.2).</p>	<p>"Yo hablo mucho con él, le digo que lo que hacen los otros niños él no tiene porque hacerlo, él es único, las cosas malas no se deben imitar siempre y cuando sean buenas, si. El papá dice todo lo contrario porque hay niños más grandes en el colegio que lo molestan y lo agreden, entonces el papá le aconseja que haga lo mismo que no se deje, pero a mí no me gusta eso porque mi hijo es el perjudicado, me lo pueden expulsar"(entrevista 2 p.3)</p>	<p>"Le hablo decentemente, le digo que esas cosas no se deben hacer, pero cuando tengo que regañarlo lo hago. En cuanto a la mamá no se ella como lo corrige." (entrevista 1 p.2)</p>
<p>ACCIONES PARA EVITAR LAS CONDUCTAS AGRESIVAS</p>	<p>En mi caso buscaría ayuda a un Psicólogo para que el me de mecanismos de cómo enfrentar este problema y me ayudaría mucho a buscar soluciones, porque no es simplemente andarles con mano dura, a toda hora esta castigándolo y pues no lo puedo tampoco tener quieto, entonces si me gustaría tener estrategias para que él evite un poco eso.</p>	<p>"Evitar las malas amistades, no imitar lo malo que hacen los demás, se deben corregir tanto en la casa como en el colegio, los papás y los maestros debemos tenerle cuidado a los niños. Hacerles charlas, poniéndoles más atención, motivarlos, exaltar los buenos comportamientos.</p>	<p>"Hablar con él, explicarle porque esas actitudes no se deben tener" (entrevista 1p.2)</p>
<p>CREENCIAS DE LOS PADRES ACERCA DE LA AGRESIÓN EN LA PRIMERA INFANCIA</p>	<p>La madre cree que la agresión en la primera infancia "en algunos casos es manejable pero cuando se tornan los niños agresivos a todo momento se debería recurrir a otros medios para evitar que se siga acrecentando este problema"(entrevista 3 p. 3) En efecto la madre reconoce que la agresividad en la primera infancia si no se sabe controlar lo mejor es acudir a la ayuda profesional.</p>	<p>Para la madre la agresión en los niños es un "acto violento que para corregirlo o evitarlo es tarea tanto de los papas como de los maestros y directivos, además deben siempre exaltar los buenos comportamientos para que se motiven y dejen la agresividad."(entrevista 2 p.3)</p>	<p>En este caso para el padre, la agresión en la primera infancia se manifiesta por actos violentos y la manera de controlarlos y evitarlos es por medio del dialogo, pero si reincide en la misma falta se busca otra manera para corregirlo como regañándolo o privándolo de las cosas que más le gustan(entrevista 1, p.,2)</p>

Conclusiones resultados cualitativos

Los datos cualitativos permiten concluir que:

El niño con 6 años de edad con familia de estructura familiar nuclear presenta pataletas, agresión física y verbal; principalmente instrumental. Este comportamiento puede estar asociado con la falta de dialogo en la familia y el castigo corporal utilizado por la madre tal como lo reportan (Agudelo, Herruzo 2009, Keenan 2002).

Desde el punto de vista de la madre de estructura nuclear, el niño no presenta juego brusco, si no comportamiento agresivo tal como lo describe Tremblay (2008).

En cuanto a las creencias la madre concluye que “La mano dura” no es suficiente y que requiere ayuda profesional.

El niño de 5 años de familia de familia con estructura extendida presenta agresión, pero no instrumental como el niño de la familia de estructura nuclear, sino agresión reactiva. A diferencia del niño con estructura nuclear, el niño de familia extendida también presenta juego brusco, indisciplina escolar.

En cuanto a la dinámica de la familia extendida, se encuentra inconsistencia en el manejo de autoridad y normas de comportamiento del niño entre los padres. Este aspecto de la dinámica se ha relacionado con comportamiento agresivo. Agudelo (2005).

En cuanto a las creencias de los padres, se encuentra que la madre relaciona el comportamiento agresivo con el comportamiento agresivo del niño con la dinámica conflictiva de su familia. Agudelo (2005), mientras que el padre cree que el niño debe golpear cuando es golpeado y de esta forma refuerza su comportamiento agresivo. Agudelo (2005)

En la estructura monoparental masculina no se evidencia comportamiento agresivo frecuente, lo cual puede relacionarse con el manejo adecuado de autoridad, afectividad y comunicación por parte del padre.

Por otra parte, el padre cree que la agresión que puede presentar su hijo, se relaciona con las visitas esporádicas a su madre. Este aspecto se puede relacionar con la comunicación dañada que se da entre los padres. Agudelo (2005).

El niño de familia monoparental masculina parece presentar menos cantidad de episodios agresivos y de juego brusco que los niños con familias nuclear y extendida.

Aunque los niños con estructura extendida y monoparental masculina viven con otros miembros de la familia, la familia monoparental presenta una dinámica familiar menos conflictiva.

Conclusiones generales: métodos integrados

Predomina la estructura familiar extendida, seguida de la familia nuclear. En la estructura familiar extendida, la agresión que presenta el niño es de características reactivas, mientras que la agresión del niño con familia de estructura nuclear es de características instrumentales. La dinámica familiar extendida se caracteriza por inconsistencia en el manejo de autoridad y normas y dinámica interna familiar conflictiva entre abuelos y tíos. Por otro lado, la dinámica de la estructura familiar nuclear se caracteriza por falta de dialogo con el niño e inconsistencia de autoridad, al igual que en la estructura familiar extendida. En este sentido, los análisis cuantitativos permitieron identificar, desde el punto de vista de la afectividad, presencia de castigo corporal en algunas familias, así como presencia de agresión física entre los miembros de las familias.

Las madres y el padre entrevistados en las diferentes estructuras familiares no reconocen la agresión en la primera infancia como parte del desarrollo. De hecho la madre de estructura nuclear considera que en algunos casos es necesario recurrir a profesionales para su manejo. La madre de estructura familiar extendida considera que la agresión en la primera infancia es un comportamiento violento que requiere de la intervención conjunta de padres y maestros y de estrategias motivacionales hacia el niño, más que coercitivas.

En general, se considera relevante que posteriores investigaciones puedan profundizar acerca de la relación entre estas variables: estructura, dinámica y rol de los padres, ya que como lo muestra esta investigación, son factores que se retroalimentan permanentemente y se evidencian en el comportamiento del niño.

Referencias

- Agudelo, M., (2005). Descripción de la dinámica interna de las familias Monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión. Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín. Antioquía, Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 3, 1- 19.
- Alink, L., Mesman, J., Van, Z., Stolk, M., Juffer, F., Koot, H., Bakermans, K., y Van, I. (2006). The early childhood aggression curve: Development of physical aggression in 10-to50-month-old children. *Child Development*, 77, 4, 954-966.
- Arriaga, I. (xxxx). *Estructuras Familiares, Trabajo y Bienestar en América Latina*. División de Desarrollo Social. CEPAL.
- Branje, S., Van Lieshout, C. & Van Aken, M. (2002). Personality and support in adolescents' family relationships: links with adolescents problem behaviour. *VIII Conference of the European Association for Research on Adolescence*. Oxford.
- Butters, J. E. (2002). Family stressors and adolescent cannabis use: a pathway to problem use. *Journal of Adolescence*. 25, 645-654.
- Björkvist, K. (2001). Comments to "Top ten challenges for understanding gender and aggression in children: Why can't we all get along?": Different names, same issues. *Social Development*, 10, 272-274.
- Björklund, A., D.K. Ginthers y M. Sundström (2004), "Family Structure and Child Outcomes in the United States and Sweden", *IZA Discussion Paper* N° 1.259.
- Castaño, L. F. (2002). *Funciones y estructura de 15 familias monoparentales con jefatura masculina*. Tesis para optar al título de Trabajadora Social, Facultad de Trabajo Social, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia.
- Crick, N., Casas, J., y Ku, H. (1999). Relational and physical forms of peer victimization in preschool. *Developmental Psychology*, 35,2, 376-385.
- Crick, N.R. & Grotpeter, J.K. (1995). Relational aggression, gender, and social-psychological adjustment. *Child Development*, 66, 710-722.

- Chaux, E. (2003). Agresión reactiva, agresión instrumental y ciclo de la violencia. *Revista de estudios sociales*, 15,47-58.
- Chaux, E. (2002). Buscando pistas para prevenir la violencia urbana en Colombia: Conflicto y agresión entre niños(as) y adolescentes de Bogotá. *Revista de estudios sociales*, 12, 41-51.
- Del Ángel, M., Torres, M. (2008). *La ausencia del logro académico en los nuevos modelos de estructura de la familia*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México.
- Denham, S. (2006). Social-emotional competence as support for school readiness: What is it and how do we assess it? *Early Education and Development*, 7 1, 57-89.
- Dunst, C. y Trivette, C.. *Parenting supports and resources, helping practices, and parenting competence*. Asheville, NC: Winterberry Press; 2001.
- Dunts,C.J.,& Trivette, (2001) Benefits associated with family resource center practices. Asheville,NC Winterberry Press.
- Ellis, L. y Coontz, P. (1990). Androgens, brain functioning, and criminality: The neurohormonal foundations of antisociality, en L. Ellis y H. Hoffman (eds.), *Crime in biological, social and moral contexts*, New York, Praeger, 162-193.
- Gómez, M. A. (2001). *Cumplimiento de las tareas y dificultades del ciclo vital en las familias simultáneas del área metropolitana*. Tesis para optar al título de Trabajadora Social, Facultad de Trabajo Social, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia.
- Hawley, P., Little, T., y Rodkin, P. (2007). *Aggression and Adaptation: The Bright Side to Bad Behavior*. New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Keenan, K. (2009). Desarrollo y socialización de la agresión durante los primeros cinco años de vida. En R.E. Tremblay, R.G. Barr, R de V Peters (Eds.), *Encyclopedia on Early Childhood Development Montreal*. Quebec: Centre of Excellence for early Childhood Development.

- Keenan, K. (2002). Uncovering preschool precursors to problem behavior. En: Loeber R, Farrington DP, eds. *Child delinquents: development, intervention, and service needs*. Newberry Parc, CA: Sage Publications, 117-136.
- Martínez, J. y Franco. A. (2008). El comportamiento agresivo y algunas características a modificar en los niños y niñas. *Investigaciones Andina*, 10, 16.
- Musitu, G., Buelga, S., Lila, M. y Cava. M. J. (2001). *Familia y adolescencia*. Madrid: Síntesis.
- Nagin D, y Tremblay R. (1999). Trajectories of boys' physical aggression, opposition, and hyperactivity on the path to physically violent and nonviolent juvenile delinquency. *Child Development* 70, 5, 1181-1196.
- Páez G. (1984). Sociología de la familia. Bogotá: Universidad Santo Tomas.
- Perren, S. Alsaker, F. (2006). Social behaviour and peer relationships of victims, bullyvictims, and bullies in kindergarten. *Journal of child Psychology and Psychiatric*, 47, 45-57.
- Peligrín, A. y Garcés de Los Fayos, E. (2008). Variables contextuales y personales que inciden en el comportamiento violento del niño. *European Journal of Education and Psychology*. 1, 5-20.
- Raya, A., Pino, J., y Herruzo, J. (2009). La agresividad en la infancia: El estilo de crianza parental como factor relacionado. *European, Journal of Education and Psychology*. 2, 3, 211-222.
- Raya, A., Pino, J., y Herruzo, J. (2009). La agresividad en la infancia: El estilo de crianza parental como factor relacionado. *European, Journal of Education and Psychology*. 2, 3, 211-222.
- Santana, W., Villaveces, J. (2007). Sistema Familiar en Colombia, Incidencia de la Mujer Jefe de Hogar. Universidad de La Sabana Instituto de Postgrados, Chía, Cundinamarca. Colombia.
- Steinberg, L. & Sheffield Morris, A. (2001). Adolescence development. *Annual Review of Psychology*, 52, 83-110.
- Tremblay, R. y Nagin, D. (2005). The Developmental Origins of Physical Aggression in Humans. In R. E. Tremblay, W. W. Hartup, & J. Archer (Eds.)

Developmental origins of aggression. Nueva York: Guildford Press. Editorial Guilford.

Tremblay, R., Gervais, J., Petitclerc, A., (2008). *Early childhood learning prevents youth violence*. Montreal, Quebec. Centre of Excellence for early Childhood Development CEECD.

Tremblay, R. (2002). Development of physical aggression from early childhood to adulthood. En R.E. Tremblay, R.G. Barr, R de V Peters (Eds.), *Encyclopedia on Early Childhood Development* Montreal. Quebec: Centre of Excellence for early Childhood Developmen

Tremblay R (2008). Anger and Aggression. In: Haith MM, Benson JB, eds. *Encyclopedia of Infant and Early Childhood Development*. 1,3. 2nd ed: Academic Press.

Trentacosta, C. y Izard, C. (2007). Kindergarten children's emotion competence as a predictor of their academic competence in first grade. *Emotion*, 7 (1), 77-88.

Webster-Stratton, C. (2003). Aggression in Young Children Services Proven to be Effective in Reducing Aggression. En R.E. Tremblay, R.G. Barr, R de V Peters (Eds.), *Encyclopedia on Early Childhood Development* Montreal. Quebec: Centre of Excellence for early Childhood Development.



ANEXO A

Colegio: _____

Curso de mi hijo(a) : _____

Edad de mi hijo(a): _____

SUS DATOS PERSONALES

1. Sexo	2. Edad	3. Estado civil	4. Nivel escolar	5. Ocupación
Masculino <input type="radio"/> Femenino <input type="radio"/>	<input type="radio"/> 20-30 años <input type="radio"/> 31-40 años <input type="radio"/> 41-50 años <input type="radio"/> 51-60 años <input type="radio"/> 61 años o más	<input type="radio"/> Casado <input type="radio"/> Civil <input type="radio"/> Soltero <input type="radio"/> Unión libre <input type="radio"/> Viudo	<input type="radio"/> No he estudiado <input type="radio"/> Primaria <input type="radio"/> Bachillerato <input type="radio"/> Universitario <input type="radio"/> Tecnólogo	<input type="radio"/> Empleado <input type="radio"/> Independiente <input type="radio"/> Desempleado <input type="radio"/> Hogar

PERSONAS CON LAS QUE ACTUALMENTE VIVE6. Marque con SI o NO las personas que actualmente viven con usted

	SI	NO
Mi Padre	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mi Madre	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mis Hijo(s)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mi Esposo(a) y/o compañero(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mis Hijastros	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mis Hermanos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mis Sobrinos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mis Suegro(s)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mis Primos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Otros familiares ¿Quiénes? _____ _____	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Otras personas que viven con usted y que no son familiares ¿Quiénes? _____ _____	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

7. ¿En total cuántas personas viven en su casa?

- 2 a 5 personas viven en mi casa
 6 a 8 personas viven en mi casa
 9 a 12 personas viven en mi casa
 Más de 12 personas viven en mi casa

8. ¿Cuántos niños viven en su casa?

- 1 a 3 niños viven en mi casa
 4 a 6 niños viven en mi casa
 Más de 6 niños viven en mi casa



INTERACCIONES EN SU FAMILIA Por favor piense sobre su familia y conteste con qué frecuencia se dan las siguientes situaciones:

	NUNC A ▼	A VECE S ▼	CASI SIEMPR E ▼	SIEMPR E ▼
23. En mi familia la gente se insulta o grita	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
24. En mi familia una sola persona toma las decisiones importantes	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
25. En mi familia los diálogos son cariñosos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
26. Sé donde están mis hijos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
27. Negocio con mis hijos los oficios que hacen en la casa	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
28. La relación con mi esposo(a) y/o compañero(a) es cercana	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
29. En mi familia todos participan para tomar decisiones importantes	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
30. En mi familia existen reglas claras sobre la forma en que se tienen que comportar los niños	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
31. Creo que le pongo demasiada atención a mis hijos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
32. Conozco los amigos de mis hijos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
33. Tengo una buena relación con mis hijos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
34. En mi familia conversamos tranquilamente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
35. La relación con mis hijos es difícil	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
36. Corrijo a mis hijos con castigos físicos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
37. Ayudo a mis hijos en la realización de sus tareas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
38. En mi casa los niños hacen lo que quieren	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
39. La relación con mi esposo(a) y/o compañero(a) es distante	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
40. Creo que le doy poca atención a mis hijos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
41. Cuando mis hijos se equivocan utilizo el diálogo para corregirlos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
42. En mi familia se presentan agresiones físicas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
43. En la relación con mi esposo(a) y/o compañero(a) hay problemas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
44. La relación con mis hijos es distante	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

ANEXO B.

GUIA PARA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURA

Categorías	Preguntas guía
Contexto	Identificar estructura familiar ¿Usted con quien vive?, ¿Alguien mas?, ¿Vive con personas que no sean de su familia?, ¿A que se dedican los miembros de su familia?, ¿Cuántos niños viven en su casa?, ¿Qué edades tienen?
Interacciones del niño	Identificar si el niño presenta comportamientos agresivos ¿Su hijo asiste al colegio?, ¿Cómo se comporta su hijo con los compañeros en el colegio?, ¿Cuál es la actitud de su hijo con los amigos fuera del colegio?, ¿Su hijo tiene primos menores o mas grandecitos que él?, ¿Como es la actitud del niño hacia sus primos?
Tipos de agresión	¿hace cuanto presenta comportamientos agresivos? ¿Es más o menos agresivo ahora que antes?, EXPLIQUEME ESTO POR FAVOR ¿Su hijo como agrede?. Deme algunos ejemplos
Agresión y juego	¿Como sabe que el niño agrede y no que simplemente esta jugando?, ¿Qué expresiones utiliza cuando esta jugando y cuando agrede? ¿Cuál sería la diferencia entre el juego y una agresión?
Acciones de los padres frente agresión	¿Qué hace frente a las diferentes formas de agresión que comete su hijo?, ¿Cómo reprende a su hijo?, ¿El papa tiene pleno conocimiento de la actitud de su hijo?, ¿Qué método utiliza el padre del niño para corregirlo?
Creencias de los padres acerca de la agresión	¿Para usted que es la agresión?, ¿es diferente la agresión que pueda presentar su hijo a la que manifiesta un adolescente o adulto? ¿por qué surge la agresión en un niño como tu hijo, de la misma edad menor que él?
Acciones para evitar conductas agresivas	¿Cómo se podría evitar la agresividad en los niños?, ¿Que método utilizaría para evitar la agresividad en su hijo?



ANEXO C

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Por medio de la presente, autorizó mi participación como padre de familia en la investigación a cargo de la Universidad de la Sabana y La Secretaría de Educación de Chía sobre las interacciones en la familia y el consumo de sustancias psicoactivas.

Entiendo que mi participación es completamente voluntaria y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento y por cualquier razón.

Mi identidad será mantenida en la más estricta confidencialidad por parte de los investigadores a cargo.

Yo _____ identificado con cédula de ciudadanía número _____ de _____ manifiesto que he sido informado sobre los objetivos de la investigación y que la información relacionada es confidencial.

- | | | |
|---|----|----|
| 1. Acepto contestar el cuestionario que sigue en la otra página | SI | NO |
| 2. Acepto ser entrevistado en mi casa | SI | NO |
| 2. Autorizo que mi hijo sea entrevistado | SI | NO |

Mi teléfono es: _____

Mi dirección es: _____

FIRMA: _____ FECHA: _____

UNIVERSIDAD DE LA SABANA
 INSTITUTO DE POSTGRADOS- FORUM
 RESUMEN ANALÍTICO DE INVESTIGACIÓN (R.A.I)

No.	VARIABLES	DESCRIPCIÓN DE LA VARIABLE
1	NOMBRE DEL POSTGRADO	<i>ESPECIALIZACION EN PSICOLOGIA EDUCATIVA</i>
2	TÍTULO DEL PROYECTO	<i>ESTRUCTURA, DINAMICA FAMILIAR Y CREENCIAS ACERCA DE LA AGRESION EN LA PRIMERA INFANCIA</i>
3	AUTOR(es)	<i>BARRETO ROMERO ROCIO MARITZA</i>
4	AÑO Y MES	<i>ABRIL DE 2011</i>
5	NOMBRE DEL ASESOR(a)	<i>GONZALEZ MARTHA ROCIO</i>
6	DESCRIPCIÓN O ABSTRACT	Este artículo expone la evidente relación entre la agresividad en la primera infancia y el contexto inmediato en el que crecen los niños (as); de esta manera este estudio pretende describir las estructuras
7	PALABRAS CLAVES	<i>Primera Infancia, agresividad, dinámica familiar, creencias, estructura familiar</i>
8	SECTOR ECONÓMICO AL QUE PERTENECE EL PROYECTO	<i>EDUCACION</i>
9	TIPO DE ESTUDIO	<i>PROYECTO INSTITUCIONAL</i>
10	OBJETIVO GENERAL	<i>IDENTIFICAR CUÁLES SON LAS ESTRUCTURAS, LA DINÁMICA Y LAS CREENCIAS DE LAS FAMILIAS CON HIJOS ENTRE 5 Y 7 AÑOS DE EDAD DE DOS COLEGIOS PÚBLICOS DEL MUNICIPIO DE CHÍA, ACERCA DE LA AGRESIÓN EN LA PRIMERA INFANCIA</i>
11	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	<i>IDENTIFICAR LA ESTRUCTURA Y DINÁMICA FAMILIAR POR MEDIO DE LA APLICACIÓN DE ENCUESTAS A HOGARES CON HIJOS ENTRE 5 Y 7 AÑOS DE EDAD EN DOS COLEGIOS PÚBLICOS DEL MUNICIPIO DE CHÍA</i> <i>RECONOCER POR MEDIO DE ENTREVISTA LA DINÁMICA Y CREENCIA FAMILIAR EN HOGARES CON HIJOS ENTRE 5 Y 7 AÑOS DE EDAD ACERCA DE LA AGRESIÓN EN LA PRIMERA INFANCIA</i>

12	RESUMEN GENERAL	<p>que en esta época de la vida se han realizado pocos estudios acerca de la agresión, y particularmente menos estudios en relación con el rol de los padres en el proceso de socialización de los niños. Por otra parte, las investigaciones hasta ahora realizadas señalan la importancia de trabajar en la primera infancia ya que la agresión en los niños suele asociarse a largo plazo con el consumo de sustancias psicoactivas, bajo desempeño académico y dificultades de ajuste social (Denham, 2006; Peligrín & Garcés de Los Fayos, 2008; Trentacosta & Izard, 2007; Webster-Stratton, 2003). De igual modo, los hallazgos de las investigaciones muestran que la inadecuada supervisión de los padres y la separación de las familias han sido asociadas a la delincuencia juvenil violenta y a la agresión en la infancia (Tremblay, Gervais, Petitclerc, 2008). De esta manera el presente estudio pretende describir las estructuras familiares, las prácticas parentales y las creencias de los padres acerca de la agresión en la primera infancia.</p> <p>OBJETIVO GENERAL Identificar cuáles son las estructuras, la dinámica y las creencias de las familias con hijos entre 5 y 7 años de edad de dos colegios públicos del municipio de Chía, acerca de la agresión en la primera infancia.</p> <p>OBJETIVOS ESPECIFICOS Identificar la estructura y dinámica familiar por medio de la aplicación de encuestas a hogares con hijos entre 5 y 7 años de edad en dos colegios públicos del municipio de Chía</p> <p>Reconocer por medio de entrevista la dinámica y creencia familiar en hogares con hijos entre 5 y 7 años de edad acerca de la agresión en la primera infancia.</p> <p>MARCO TEÓRICO</p> <p>Agresión en la primera infancia</p> <p>La agresión en la primera infancia puede definirse como una "consecuencia del desarrollo" (Tremblay, 2002 p. 69). Comparado con otros períodos de desarrollo, los primeros años de vida se caracterizan por la presencia de cambios rápidos, los cuales aumentan la frecuencia de las interacciones entre los niños y las otras personas, principalmente padres y cuidadores.</p> <p>ESTRUCTURAS FAMILIARES</p> <p>Se considera que la familia como contexto más importante e inmediato del desarrollo mantiene su influencia en el bienestar de los hijos (Branje, Van Lieshout y Van Aken 2002; Musitu, Buelga, Lila y Cava, 2001).</p> <p>Para entender el papel de la familia en el desarrollo de sus miembros, es importante conocer cómo se estructura la familia en la actualidad, y en qué forma se dan las interacciones al interior de la misma. Se presenta una breve descripción de cada una de estas estructuras relacionadas en dicha investigación. La familia nuclear, La familia mono parental femenina y monoparental masculina, La familia extendida, La familia simultánea, Y finalmente, la familia compuesta. Es fundamental conocer cómo han cambiado las dinámicas de los hogares, ya que a partir de esto se puede entender el tipo de relaciones y vínculos que se</p>
13	CONCLUSIONES.	<ol style="list-style-type: none"> 1. El niño con 6 años de edad con familia de estructura familiar nuclear presenta pataletas, agresión física y verbal; principalmente instrumental. Este comportamiento puede estar asociado con la falta de diálogo en la familia y el castigo corporal utilizado por la madre tal como lo reportan (Agudelo, Herruzo 2009, Keenan 2002). 2. Desde el punto de vista de la madre de estructura nuclear, el niño no presenta juego brusco, si no comportamiento agresivo tal como lo describe Tremblay (2008). 3. En cuanto a las creencias la madre concluye que "La mano dura" no es suficiente y que requiere ayuda profesional. 4. El niño de 5 años de familia de familia con estructura extendida presenta agresión, pero no instrumental como el niño de la familia de estructura nuclear, sino agresión reactiva. A diferencia del niño con estructura nuclear, el niño de familia extendida también presenta juego brusco, indisciplina escolar. 5. En cuanto a la dinámica de la familia extendida, se encuentra inconsistencia en el manejo de autoridad y normas de comportamiento del niño entre los padres. Este aspecto de la dinámica se ha relacionado con comportamiento agresivo. Agudelo (2005). 6. En cuanto a las creencias de los padres, se encuentra que la madre relaciona el comportamiento agresivo con el comportamiento agresivo del niño con la dinámica conflictiva de su familia. Agudelo (2005), mientras que el padre cree que el niño debe golpear cuando es golpeado y de esta forma refuerza su comportamiento agresivo. Agudelo (2005) 7. En la estructura monoparental masculina no se evidencia comportamiento agresivo frecuente, lo cual puede relacionarse con el manejo adecuado de autoridad, afectividad y comunicación por parte del padre. 8. Por otra parte, el padre cree que la agresión que puede presentar su hijo, se relaciona con las visitas esporádicas a su madre. Este aspecto se puede relacionar con la comunicación dañada que se da entre los padres. Agudelo (2005). 9. El niño de familia monoparental masculina parece presentar menos cantidad de episodios agresivos y de juego brusco que los niños con familias nuclear y extendida. 10. Aunque los niños con estructura extendida y monoparental masculina viven con otros miembros de la familia, la familia monoparental presenta una dinámica familiar menos conflictiva.

14	FUENTES BIBLIOGRÁFICAS	<p>Agudelo, M., (2005). Descripción de la dinámica interna de las familias Monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión. Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín. Antioquia, Colombia. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud, 3, 1- 19.</p> <p>Alink, L., Mesman, J., Van, Z., Stolk, M., Juffer, F., Koot, H., Bakermans, K., y Van, I. (2006). The early childhood aggression curve: Development of physical aggression in 10-to50-month-old children. Child Development; 77, 4, 954-966.</p> <p>Arriaga, I. (xxxx). Estructuras Familiares, Trabajo y Bienestar en América Latina. División de Desarrollo Social. CEPAL.</p> <p>Branje, S., Van Lieshout, C. & Van Aken, M. (2002). Personality and support in adolescents' family relationships: links with adolescents problem behaviour. VIII Conference of the European Association for Research on Adolescence. Oxford.</p> <p>Butters, J. E. (2002). Family stressors and adolescent cannabis use: a pathway to problem use. Journal of Adolescence. 25, 645-654.</p> <p>Björkvist, K. (2001). Comments to "Top ten challenges for understanding gender and aggression in children: Why can't we all get along?": Different names, same issues. Social Development, 10, 272-274.</p> <p>Björklund, A., D.K. Ginthers y M. Sundström (2004), "Family Structure and Child Outcomes in the United States and Sweden", IZA Discussion Paper N° 1.259.</p> <p>Castaño, L. F. (2002). Funciones y estructura de 15 familias monoparentales con jefatura masculina. Tesis para optar al título de Trabajadora Social, Facultad de Trabajo Social, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia.</p> <p>Crick, N., Casas, J., y Ku, H. (1999). Relational and physical forms of peer victimization in preschool. Developmental Psychology, 35,2, 376-385.</p> <p>Crick, N.R. & Grotpeter, J.K. (1995). Relational aggression, gender, and social-psychological adjustment. Child Development, 66, 710-722.</p> <p>Chaux, E. (2003). Agresión reactiva, agresión instrumental y ciclo de la violencia. Revista de estudios sociales, 15,47-58.</p> <p>Chaux, E. (2002). Buscando pistas para prevenir la violencia urbana en Colombia: Conflicto y agresión entre niños(as) y adolescentes de Bogotá. Revista de estudios sociales, 12, 41-51.</p> <p>Del Ángel, M., Torres, M. (2008). La ausencia del logro académico en los nuevos modelos de estructura de la familia. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México.</p> <p>Denham, S. (2006). Social-emotional competence as support for school readiness: What is it and how do we assess it? Early Education and Development, 7 1, 57-89.</p> <p>Dunst, C. y Trivette, C.. Parenting supports and resources, helping practices, and parenting competence. Asheville, NC: Winterberry Press; 2001.</p> <p>Dunts, C.J., & Trivette, (2001) Benefits associated with family resource center practices. Asheville, NC Winterberry Press.</p> <p>Ellis, L. y Coontz, P. (1990). Androgens, brain functioning, and criminality: The neurohormonal foundations of antisociality, en L. Ellis y H. Hoffman (eds.), Crime in biological, social and moral contexts, New York, Praeger, 162-193.</p> <p>Gómez, M. A. (2001). Cumplimiento de las tareas y dificultades del ciclo vital en las familias simultáneas del área metropolitana. Tesis para optar al título de Trabajadora Social, Facultad de Trabajo Social, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia.</p> <p>Hawley, P., Little, T., y Rodkin, P. (2007). Aggression and Adaptation: The Bright Side to Bad Behavior. New Jersey: Lawrence Erlbaum.</p> <p>Keenan, K. (2009). Desarrollo y socialización de la agresión durante los primeros cinco años de vida. En R.E. Tremblay, R.G. Barr, R de V Peters (Eds.), Encyclopedia on Early Childhood Development Montreal. Quebec: Centre of Excellence for early Childhood Development.</p> <p>Keenan, K. (2002). Uncovering preschool precursors to problem behavior. En: Loeber R, Farrington DP, eds. Child delinquents: development, intervention, and service needs. Newberry Parc, CA: Sage Publications. 117-136.</p>
----	------------------------	--

Vo Bo Asesor y Coordinador de Investigación:

CRISANTO QUIROGA OTÁLORA